

CENTROS DE EDUCACIÓN ESPECIAL DE IDEARIO CRISTIANO



1. INTRODUCCIÓN

Este documento recoge algunas de las experiencias y reflexiones compartidas a lo largo del proceso participativo del Congreso “La Iglesia en la Educación”, en este ámbito educativo de CENTROS DE EDUCACIÓN ESPECIAL, iniciado el 15 de junio 2023 y que nos ha traído hasta hoy, 24 de febrero de 2024. A partir de esas aportaciones se ha configurado este documento que presentamos ahora como marco para el trabajo que vamos a realizar esta mañana aquí con la participación de todos.

Este ámbito, que forma parte de los nueve que se están trabajando en el congreso, está conformado por todos los centros, instituciones y profesionales católicos que se dedican a la Educación Especial y al acompañamiento de alumnado con Necesidades Educativas Especiales asociadas a discapacidad, para favorecer un aprendizaje inclusivo y la inserción social.

El punto de partida de nuestro itinerario congresual fue el Panel de Experiencia y Participación celebrado el 4 de octubre en Valencia. Allí se presentaron 10 experiencias, de diferentes lugares de la geografía española, en las que pudimos reconocer, en un primer bloque, experiencias de centros de inclusión preferente. En un segundo bloque nos acercamos al proyecto educativo de algunos centros específicos para conocer cómo se abordan desde la perspectiva católica algunos elementos clave: la dimensión religiosa, la educación afectivo sexual, la educación en valores. En el último bloque del panel se presentaron experiencias de innovación en el campo de la pastoral, la tecnología, la comunicación o el acompañamiento espiritual en centros específicos. Recordamos que [en la web del congreso](#) está el video de este Panel, sus textos y la documentación de cada experiencia por si se quieren conocer con mayor profundidad.

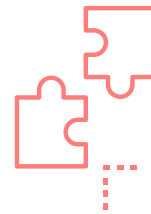
Desde aquel panel celebrado en Valencia, durante todo el proceso de participación que se abrió entonces y que ha permitido seguir compartiendo experiencias y reflexiones han sido 3 experiencias las que se han recibido. Proviene de la Fundación Purísima Concepción – Hermanas Hospitalarias, Granada, del CPEE Vicente Ferrer de San Sebastián de los Reyes y de 4 centros pertenecientes a la Fundación Diocesana Santos Mártires de Córdoba.

Recordamos que en la web del congreso se han publicado los textos completos de estas [experiencias compartidas](#) desde la celebración del Panel hasta ahora.

A partir de esta realidad compartida se ha trabajado este Documento Marco que ha sido enriquecido por los miembros de este panel en el proceso previo al congreso. Somos conscientes de que estas aportaciones y el trabajo generado a partir de ellas pueden resultar parciales porque la realidad de este ámbito es muy amplia. Pero, precisamente por haber sido compartidas, como respuesta a una invitación abierta a todos, y trabajadas en el proceso previo al congreso, constituyen un marco de referencia oportuno para el trabajo de este ámbito en el Congreso “La Iglesia en la Educación” a partir del cual los congresistas de este ámbito de trabajo enriqueceremos nuestra reflexión y la compartiremos en la sesión conjunta de la tarde del día 24 de febrero.

Este Documento Marco introduce algunas reflexiones imprescindibles del marco eclesial y social sobre este ámbito educativo; algunos desafíos que se perciben en el momento presente, con sus debilidades y fortalezas; y algunas propuestas de acción que inspiran la renovación del compromiso eclesial con la educación en el ámbito de la Educación Especial.

Documento Marco



2. ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA EDUCACIÓN ESPECIAL

2.1. REFLEXIONES DESDE EL MARCO ECLESIAL

Como se explicaba en la convocatoria de este congreso, la iniciativa del Pacto Educativo Global, promovida por el papa Francisco, constituye una referencia fundamental para actualizar la misión educativa de la Iglesia en España (y en el resto del mundo) en diálogo con los tiempos actuales. Desde su primer mensaje, el 12 de septiembre de 2019, y en los encuentros posteriores, [todas sus aportaciones](#), sus prioridades y compromisos son una inspiración para nosotros.

La Instrucción de 2022 de la Congregación para la Educación Católica, [La identidad de la escuela católica para una cultura del diálogo](#), nos ha recordado la necesidad de renovar la identidad de nuestros proyectos educativos católicos en el marco de la diversidad y de la cultura del encuentro. Lo hace en el marco de las palabras del papa Francisco: “no podemos construir una cultura del diálogo si no tenemos identidad”.

En este ámbito de la Educación Especial también citamos la reciente [carta de mayo de 2023](#), del Dicasterio para la Cultura y la Educación y el Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, que describe algunas de las potencialidades y los retos de la misión educativa de la Iglesia en esta etapa de la historia. La iniciativa no era sólo estratégica, sino que invitaba “a escucharse unos a otros”, donde “todos tienen algo que aprender”.

Entre otros documentos eclesiales de referencia que deben tenerse en cuenta en la reflexión sobre la Educación Especial destacan las indicaciones presentadas en el nuevo [Directorio para la catequesis](#) aprobado el 23 de marzo del 2020, por el Pontificio Consejo para la Nueva Evangelización en sus números 269 al 272. Ese documento se adaptó en febrero de 2022, por parte de la Comisión Episcopal para la Evangelización, Catequesis y Catecumenado en las [Orientaciones en la acción evangelizadora, catequética y pastoral de la Iglesia con y para personas con discapacidad](#). La finalidad de este documento no es otra que servir de ayuda a todas y cada una de las iglesias particulares, ofrecer pistas para vivir aún más la “inclusión” en su pastoral diocesana de todos aquellos miembros que, por tener alguna discapacidad, a veces pueden quedar al margen, tanto como sujetos activos de la comunidad, como en calidad de receptores del servicio pastoral y evangelizador propio de la Iglesia.

2.2. REFLEXIONES DESDE EL MARCO SOCIAL

En el contexto internacional, regional, nacional y local en este tiempo podemos constatar el cambio que se está produciendo con las políticas de igualdad, diversidad e inclusión en la sociedad y en la escuela. Esta transformación queda evidenciada día a día en las instituciones y empresas que proponen como objetivo lograr un entorno idóneo que facilite y potencie la igualdad de oportunidades, la no discriminación, la diversidad y la inclusión de las personas, apostando por un modelo de gestión comprometido con la excelencia profesional y la calidad de vida.

La [Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad \(CDPD\)](#) es el primer instrumento internacional de derechos humanos de carácter vinculante concebido para abordar específicamente la cuestión de la discapacidad. Su objetivo es “pro-

Documento Marco



mover, proteger y asegurar el goce pleno y en condiciones de igualdad de todos los derechos humanos y libertades fundamentales por todas las personas con discapacidad, y promover el respeto de su dignidad inherente. En su artículo 24 reconoce el “derecho de los niños con diversidad funcional a tener de acceso real a la educación y desarrollar sus capacidades para tener inclusión plena”.

Para la [Unión Europea](#), un modelo educativo inclusivo es crucial para el desarrollo de sus valores y políticas sociales y educativas. Por parte de las [instituciones europeas](#) se recalca la necesidad de seguir apostando por ese modelo y desarrollándolo.

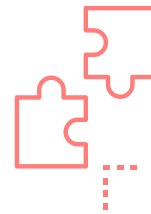
En España, [la LOMLOE \(Ley Orgánica 3/2020\)](#) ha traído cambios sustanciales que han afectado también a la educación de alumnos con Necesidades Educativas Especiales asociadas a discapacidad.

3. DESAFÍOS IDENTIFICADOS A PARTIR DE LA REALIDAD COMPARTIDA

Teniendo en cuenta las referencias del marco eclesial y social que pueden afectar a los centros y profesionales que trabajan en la Educación Especial, a lo largo del proceso participativo del congreso “La Iglesia en la Educación” hasta este momento, se han identificado algunos desafíos, a nivel social, eclesial y educativo:

DESAFÍOS A NIVEL SOCIAL

1. Denunciar la tendencia de la sociedad a estigmatizar a las personas con discapacidad, lo que puede dificultar la integración y aceptación plena en un entorno educativo inclusivo.
2. Advertir de la falta de conciencia y comprensión sobre la diversidad o las necesidades individuales pueden ocasionar un rechazo hacia la inclusión.
3. Facilitar a las personas con discapacidad su participación en todos los ámbitos de nuestra sociedad.
4. Dar visibilidad a las personas con discapacidad (o “diversidad funcional”) y reconocer sus derechos.
5. Eliminar barreras arquitectónicas que suponen un desafío a la hora de garantizar que las instalaciones y los espacios sean accesibles para todos.
6. Contribuir a un compromiso colectivo y sostenido de toda la comunidad educativa, las autoridades locales, los líderes religiosos y la sociedad en general, para construir un entorno inclusivo que refleje los valores cristianos de amor, compasión y respeto por cada persona.
7. Eliminar los estereotipos y prejuicios que por desconocimiento se tienen hacia las personas con discapacidad.
8. Cambiar la percepción social de la mirada a la sexualidad y la afectividad en las personas con discapacidad. La visión que se está extendiendo (y en la que se centran los apoyos, en muchos casos) es la de la satisfacción del placer. No debemos reducirla al mero placer sexual.
9. Acompañar el discurso a favor de inclusión con medios y recursos económicos y personales necesarios para lograrla.
10. Buscar que los alumnos con discapacidad lleven a cabo su compromiso con la sociedad a través del ejemplo de Jesús.



11. Reafirmar que la Iglesia nos enseña que la inclusión de personas con discapacidad es una realidad, posibilitando la plena participación, así como la igualdad de oportunidades para todos los cometidos a llevar a cabo.
12. Fomentar en nuestro alumnado con Necesidades Educativas Especiales asociadas a discapacidad la necesidad de generar sentimiento de equipo en el que pongamos a disposición de los demás lo que somos y lo que tenemos.
13. Elaborar un proyecto de gran valor humano y social teniendo como modelo los valores de Jesús, posibilitando un contacto cercano y real con las personas que nos rodean y acontecimientos que suceden, apostando por la solidaridad.

DESAFÍOS A NIVEL ECLESIAL

1. Dar visibilidad a las personas con discapacidad y reconocer sus derechos también dentro de la comunidad eclesial y darles la oportunidad de participar.
2. Descubrir nuevos recursos aplicados a talleres y catequesis que procuren una adaptación de contenidos específicos del área de Religión.
3. Conseguir que los centros de Educación Especial sean centros de referencia y apoyo a otros centros para conseguir que escuela e Iglesia unan fuerzas para poder dar respuesta a la dimensión cristiana y que cada uno pueda expresar libremente su condición de ser y vivir como cristiano.
4. Seguir avanzado en hacer más accesible la fe católica a las personas con discapacidad, creando materiales y herramientas que ayuden a una mejor comprensión de nuestra fe.
5. Ser consciente, en las parroquias, que algunas personas necesitan de adaptaciones y acompañamiento para conocer y entender el mensaje de Jesús; y esto mismo a nivel de diócesis.
6. Hacer llegar los sentimientos de Jesús y su palabra a toda la población exige mejorar y ampliar el conocimiento de las necesidades de ésta, y poner recursos y herramientas a disposición de los fieles para acercar su mensaje de manera viva y eficaz.
7. Formar a catequistas, educadores y profesores católicos y de Religión para que ayuden a las personas con discapacidad (en todas sus vertientes) a ser miembros activos de la comunidad.
8. Establecer espacios de coordinación entre parroquias, centros y movimientos juveniles para facilitar el encuentro entre los jóvenes con discapacidad para que vivan la Fe rodeados de experiencias afines a su edad y acompañados de otros chicos que enriquezcan su experiencia vital.
9. Poner todos los medios para que las personas con discapacidad puedan vivir la fe de acuerdo con sus necesidades.
10. Establecer espacios de coordinación entre parroquias, centros y movimientos juveniles para facilitar el encuentro entre los jóvenes con discapacidad para que vivan la Fe rodeados de experiencias afines a su edad y acompañados de otros chicos que enriquezcan su experiencia vital.
11. No negar las capacidades de las personas con discapacidad, creer en ellas, asumir que, sencillamente, son distintas. Reconocer la espiritualidad de quien tal vez no puede expresarlo, pero siente la presencia de Dios.



DESAFÍOS A NIVEL EDUCATIVO

1. Generar espacios que promuevan encuentros donde se establezcan iniciativas para el desarrollo de los comportamientos evangélicos, que permitan, a su vez, fomentar relaciones positivas, basadas en la confianza y en la promoción de la inclusión, frente a aquellas situaciones de discriminación, promoviendo sociedades abiertas que integren a todos.
2. Integrar los valores y enseñanzas católicas en un entorno inclusivo, garantizando que se promueva una verdadera vivencia de la Fe y el amor cristiano.
3. Formación adecuada y continua a los educadores para que estén preparados para enseñar en entornos inclusivos y comprender las necesidades específicas de cada alumno.
4. Desarrollar currículos inclusivos que se ajusten a las necesidades y habilidades de todos los alumnos, fomentando un aprendizaje significativo y equitativo.
5. Fomentar la capacidad para tomar decisiones de las personas con discapacidad, siendo esencial para su empoderamiento.
6. Potenciar la autodeterminación y la capacidad de ayuda que nuestros alumnos con Necesidades Educativas Especiales han demostrado y demuestran en las experiencias compartidas en el congreso.
7. Crear un espacio, una comunidad, dentro del campo de la Educación Especial que facilite el intercambio libre de proyectos, información, documentos y experiencias entre aquellos que utilicen sus conocimientos para desarrollar tecnologías de bajo coste, en un momento en el que las partidas económicas dirigidas a los centros de Educación Especial no permiten cubrir, en absoluto, las necesidades de los colegios.
8. La variedad de idiomas hablados plantea desafíos en la comunicación y la comprensión entre los alumnos con Necesidades Educativas Especiales asociadas a discapacidad.
9. Asumir los nuevos lenguajes de nuestra cultura.
10. Abrir los centros a la comunidad y coordinarse con los ámbitos familiar, escolar, laboral y social.
11. Buscar, encontrar y elaborar materiales y medios que favorezcan la comprensión y aprendizaje del mensaje de Fe que le muestra su catequista, para acercarle a Dios y al tiempo, para descubrir que Dios ya está presente en él.
12. Dar carácter vivencial al proyecto de Pastoral de los centros de Educación Especial.
13. Apostar por hacer partícipes a los alumnos en la actividad pastoral y así formen parte de la comunidad cristiana, de la Iglesia.

DESAFÍOS TRANSVERSALES

1. Hacer visible que la centralidad de la persona ha de manifestarse en nuestro quehacer diario, atendiendo en todas sus dimensiones; velar por preservar su dignidad, ofrecer asistencia, cuidado y servicio uniendo ciencia y caridad/humanidad.
2. Identificar a las personas con discapacidad como sujetos responsables de su propia vida espiritual.
3. Reconocer y potenciar la capacidad de todos los seres humanos de conocer a Dios y adecuar los lenguajes y los medios para que no se apague esa llama.
4. Favorecer y actualizar la formación de sus catequistas y profesores de Religión. Necesitamos maestros y testigos.
5. Cuidar la calidad de la educación religiosa en los centros de Educación Especial.



6. Priorizar métodos de trabajo y materiales que contribuyan a desarrollar esa dimensión espiritual y de trascendencia espontánea, en su primera etapa para garantizar su plena participación en la Iglesia
7. Utilizar metodologías fundamentadas en sencillas experiencias de fe, más acordes al modo en que los niños ven y piensan las realidades cristianas (Godly Play, Venid y Veréis, La Catequesis del Buen Pastor u otras).
8. Desarrollar programas curriculares de transmisión religiosa de distintos niveles de complejidad, acordes a las competencias del niño, de modo que se ofrezca a los docentes una guía eficaz a su difícil tarea y al alumno, un impulso a su relación con Dios.
9. Promover entre los profesores y catequistas el conocimiento y uso de la Lengua de Signos para personas con discapacidad auditiva y/o dificultades comunicativas, bien como apoyo o complemento a la lengua oral o como medio comunicativo.
10. Propiciar la disponibilidad de traductores de Lengua de Signos para la atención de estas personas en situaciones extremas: confesión; orientaciones prematrimoniales; problemas matrimoniales; problemas de conciencia que, desde su fidelidad católica, les provoca sufrimiento y soledad. No olvidar los posibles casos de sordoceguera.
11. Preparar como catequistas a personas con discapacidad que, guiados en su tarea, puedan hablar un lenguaje y un pensamiento más comprensible para el alumno con discapacidad.
12. Ofrecer y respetar el espacio y lugar que les corresponde a las personas con discapacidad en las ceremonias religiosas.
13. Respetar la conveniencia de celebraciones específicas en determinadas oportunidades.
14. Facilitar espacios de reflexión y diálogo para seguir ofreciendo proyectos humanizadores.
15. Generar espacios y tiempos para “estar” con las personas con discapacidad. Necesitamos “perder el tiempo” con nuestros alumnos con discapacidad.
16. Cuidar y ofrecer caminos distintos a los que hay para que las personas con discapacidad puedan vivir la fe de acuerdo con sus necesidades y posibilidades.
17. Acompañar los procesos de fe con las personas con discapacidad.
18. Subrayar que la relación y colaboración con la familia es una fortaleza que además refuerza la presencia y compromiso de la Iglesia en la educación.